

EL PERCAL

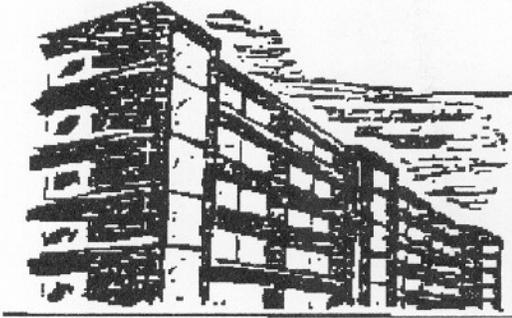


OTOÑO-INVIerno 1991

Nº 9

CONSTRUCCIONES

JOSE LUIS MARTINEZ



Tfno: (947) 36 01 56 Villadiego (BURGOS)

**AMBIENTE
TAURINO**

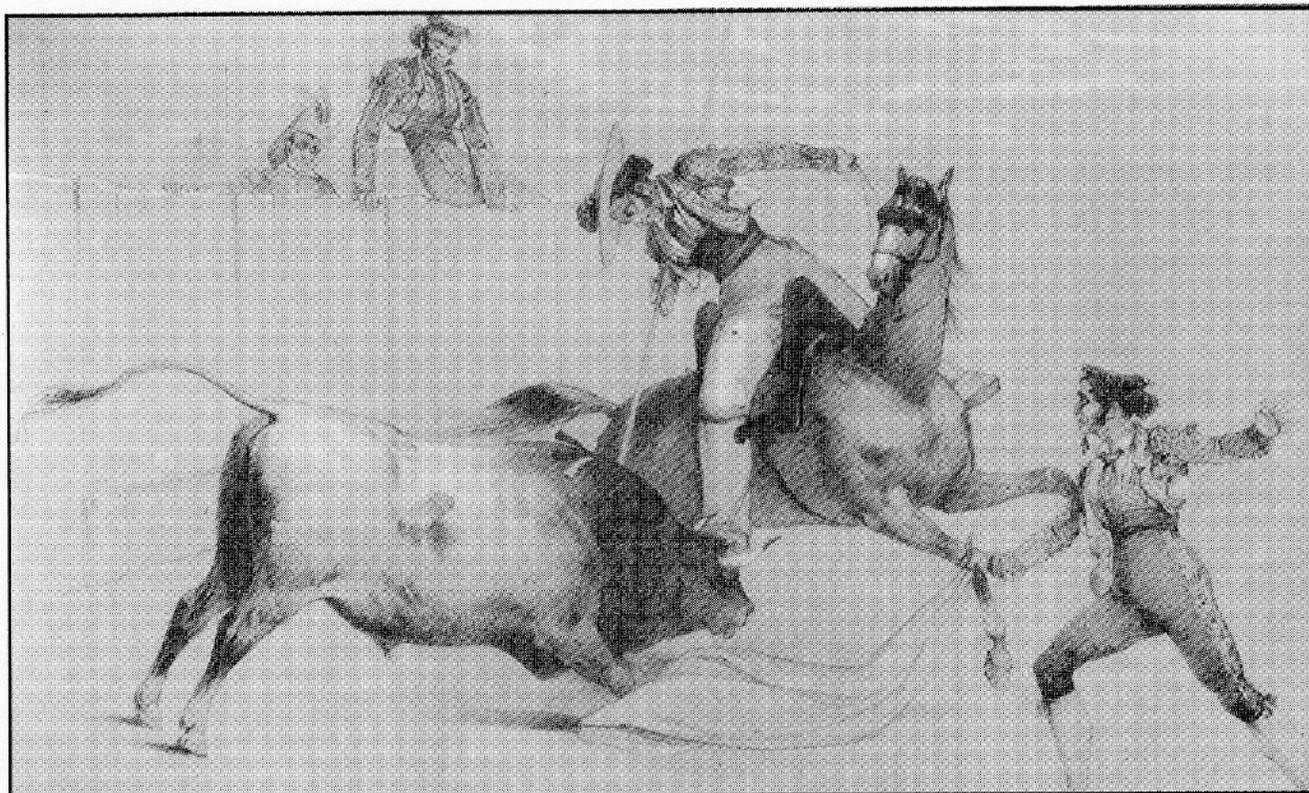
BAR RESTAURANTE

POLVORILLA

Pza. CALVO SOTELO, 9
BURGOS Teléfono: (947) 20 39 83



CERAMICAS GALA, S.A. - Cra. Madrid-Irún Km. 244 - Tfno. (947) 22 32 00* - Apto. 293 - 09080 BURGOS



EL PERCAL Nº 9 OTOÑO-INVIERNO 1991. Año III

Santiago Ortiz Trixac

EL TRAPÍO Y EL NUEVO REGLAMENTO

Miguel Moreno González

HOMENAJE A UN CRÍTICO DE TOROS

Isaias Galve Lop

CAPAS Y PARTICULARIDADES DEL TORO DE LIDIA

Manuel García López

¿EL OCASO DE LA TERMINOLOGÍA TAURINA?

Luis de Lózar

CASTAS DEL TORO DE LIDIA

Mariano Martín Haro

EL APUNTADOR

SUSCRIPCIONES A EL PERCAL

Un año (3 números).....600 pesetas.

-Por Giro Postal

-Por Transferencia Bancaria

Banco de Santander c/c 085-0350-35080

Caja de Ahorros del Círculo Católico c/c 3300-045-000234-8

CONSEJO DE REDACCION

Jesús Ciudad
Miguel Angel Gutiérrez
Carmelo de Lózar
José Antonio Ezquerro

FOTOGRAFIA E
ILUSTRACION

Javier Humada
Luis de Lózar

DISEÑO Y MAQUETACION

Jorge Jiménez

PUBLICIDAD

Antonio Martínez
Miguel Angel Gutiérrez
Esperanza Bencítez

MARKETING

Rafael Moro

SUSCRIPCIONES
Y DISTRIBUCION

José M^a Contreras

EDITA
ASOCIACION TAURINA
"VILLADIEGO"

Plaza Mayor, 9
09120 VILLADIEGO
BURGOS

IMPRESION
COPINOVA

DEPOSITO LEGAL:
BU-10-1989

EDITORIAL

1991, UN AÑO CAPICÚA

El año se termina, la temporada taurina hace tiempo que finalizó y las cuadrillas que no hacen las Américas plegaron capotes y muletas que junto a los trajes de luces, duermen hasta que vuelva a despuntar la primavera.

El aficionado, mientras aguarda a que suene de nuevo el clarín, ocupa su tiempo con lecturas taurinas y cultivando el sano ejercicio de la discusión en tabernas y colmados sobre lo acontecido en este año taurino de 1991. De recordar, pues lo lleva grabado en la memoria, aquellos lances de la lidia que más le embargaron por su emoción y belleza. Así, tendrá presente aquel toro que cruzando la arena acudió presto a la llamada del piquero. Aquellas verónicas eternas y desgarradas en un sorprendente tercio de quites. Ese par de banderillas reunido con majeza por un torero de plata. La muerte de un toro bravo en medio del ruedo, tragándose su propia muerte ...

Pero también es tiempo de reflexión y de considerar lo ocurrido. De esta manera, nos encontramos en primer lugar con que la cabaña de bravo, como en años anteriores, sigue adoleciendo de una exasperante falta de fuerzas, dándose esa triste imagen de bicornes medio tullidos por los ruedos de nuestra geografía taurina. Síntoma este que, unido a la falta de raza en muchas divisas, sobre todo en las llamadas comerciales, nos da una idea del juego que ha podido ofrecer gran parte de la camada lidiada este año. A pesar de este panorama hay que resaltar que han embestido muchos toros sueltos y, a veces, corridas enteras, casi siempre de los hierros duros. También hay que destacar, porque es de justicia, aquellas ganaderías donde sigue estando presente la casta y no se ha dulcificado la sangre, manteniendo el rescoldo de la bravura. Ahí van: Guardiola, Victorino, Baltasar Ibán, Cebada Gago, Conde de la Corte, Celestino Cuadri, Marqués de Domecq y alguna más. Sin olvidarnos de las vacadas portuguesas que, al paso que vamos, van a ser la custodia de la casta.

Esta temporada la suerte de varas ha seguido siendo una parodia de lo que debiera ser este primer tercio. Bien porque los toros no aguantan los tres puyazos o porque la mole que forman el jaco percherón y el peto bastan para anular la codicia de muchos toros. Hay que cambiar el caballo, las puyas y los petos, pero igualmente hay que exigir al matador de turno, pues es el responsable, que no deje masacrar al toro en un puyazo eterno. Si queremos atisbar la bravura y disfrutar de este vibrante tercio, debemos rescatarle del estado en que se encuentra. Y eso, es de aficionados.

Para remate sigue imperando esa lacra llamada afeitado. Pues, los de la escofina y el serrucho continúan campando a sus anchas por dehesas y caminos, cuando no en los propios corrales de las plazas. Y, ya que estamos en este punto, nos gustaría preguntar, qué pintan en los reconocimientos, veterinarios y autoridad. Ya que no se entiende que salga tanto toro afeitado sin complicidad de los encargados de velar por la integridad de la Fiesta. O será más justo hablar de las presiones que despliegan los taurinos. Pero dejemos las penas en el esportón y cambiemos de tercio.

Este año un diestro ha convulsionado los cimientos taurinos con un sólo secreto: hacer el toreo. César Rincón ha restituido el arte de torear al ahuyentarlo de vicios que parecían congénitos a él, demostrando con su hacer en el ruedo que se puede torear de otra manera y no a la imperante en la actualidad. El gran logro del colombiano ha radicado en salirse del

EL PERCAL

es una publicación que
respetla la opinión de
sus colaboradores
aunque no las comparta
necesariamente.

camino trillado y desempolvar los cánones de la tauromaquia. Ni más, ni menos. Con todo ello ha devuelto la esperanza a la afición, harta de encimistas y pegapases vulgares; de faenas monótonas y reiterativas, carentes de emoción. Esperemos que Rincón siga así para bien de la Fiesta.

Y qué decir del resto del escalafón. Si exceptuamos a Ortega Cano que ha realizado una excelente campaña, casi a la par del colombiano. La concepción que del toreo revela Emilio Muñoz y lo que apuntan matadores como Aparicio o Enrique Ponce, más algún torero que otro de los desconocidos por el gran público, poca cosa que contar. Porque ciertos matadores que van de figuras, no negamos que habrán cuajado algunas faenas, o si quieren ustedes hasta alguna gran faena, pero ni mucho menos han redondeado la temporada. Y en el caso de determinados diestros el fracaso ha sido estrepitoso. Sucede que la mayoría de los coletudos andan sumidos en un más que preocupante estado amorfo, cómodo sería la palabra. O despiertan del letargo o la afición tomará nota.

Abril cae lejos, el toro discurre cansino entre encinas y guijarros buscando guarecerse de los fríos del invierno, ajeno a su destino. Una tarde su estampa solemne se hará presente en el ruedo y al reto de un capote rebullirá la casta indómita que corre por su sangre, incitándole a perseguir el señuelo ofensivo que se zafará de sus atezados pitones tras un burladero, haciendo saltar astillas en el enfurecido empeño. Mientras, entre las dos rayas, un capotillo aleteará en las manos firmes de un torero. Será en Abril, año bisiesto. Este que se nos va, capicúa.

REVISTA DE PRENSA

EL INDEPENDIENTE

27 de octubre de 1991
HONRADEZ Y SINCERIDAD,
VALORES TOREROS
Juan Posada

A algunos les puede parecer exagerada la admiración que César Rincón ha levantado entre la afición y, lo que es mucho más importante y más molesta a los pseudopuristas, al público en general, que son los que a la postre llenan las plazas y mantienen viva la más pura esencia

de la fiesta de toros: la entrega incondicional del público a un torero que, sin trampa ni cartón, se dio total y absolutamente.

Este torero no es que sea ni mejor ni peor que otros; tampoco se diferencian las condiciones físicas, ni los distintos grados de conocimientos de cada uno.

El gran secreto del sudamericano es su honradez para consigo mismo; se cree a pies juntillas que lo que hace es lo mejor y, claro, el espectador se siente invadido por el halo de sinceridad que emana de sus faenas. Ahí, aparte de otras cosas emocionales, radica su compenetración

con los tendidos.

Ocurrió igual con su máximo oponente en la temporada, Ortega Cano, quien superó amaneramientos exagerados y, suponemos que a costa de mucha autosinceridad, acertó a encontrar la distancia justa a su toreo con afinidades estilistas, a veces chocantes, apoyándolo en la vieja técnica del arte de hacer el toreo: adelantar engaños, cruzarse al pitón contrario cuando es preciso -que no siempre lo es- y especialmente añadiendo la máxima sinceridad. La semilla está plantada y a punto de ser recolectada por algunos chavales nuevos.

PANADERIA
Hnos. RENEDO



C/ MAYOR C/ VEGA, 9
Tf: 36 01 10 Tf: 36 01 06

Villadiego (BURGOS)

¡TOME LAS DE VILLADIEGO!

MESON - CUEVA



MAYLA
RESTAURANTE

Comuniones, bodas y bautizos
Especialidad en vinos de Rioja y Ribera

SANTIAGO LUCIO

TAXIS 

LUCIO NEGRETE

Teléfono: 36 00 42 Villadiego (BURGOS)

EL TRAPÍO Y EL NUEVO REGLAMENTO

Santiago Ortiz Trixac

Desfasado en buena parte de su contenido, el actual reglamento taurino de 1962, va a dejar paso, a partir de la próxima temporada, a una nueva normativa cuya elaboración se encuentra actualmente en curso y que bajo la tutela de la "Ley Corcuera", se impone la doble finalidad de incorporar a su articulado la problemática de nuevo cuño que embarga a la Fiesta y la eliminación de las ambigüedades e insuficiencias contempladas en algunos de los preceptos de la ordenanza que este año expira.

Reglamentar la fiesta de los toros entraña una serie de dificultades que a nadie debe escapársele; no sólo por la disparidad de intereses a los que afecta su contenido sino, además, por un tradicional estilo de enfocar las cuestiones que trae como consecuencia, en múltiples ocasiones, un planteamiento fundamenta-

do en el tópico, el prejuicio o el egoísmo, a quien casi siempre acompaña una evidente carencia de objetividad.

Un problema, de candente actualidad, que adolece en alto grado de esta ausencia de objetividad es el de la falta de trapío. Basta repasar las reseñas de los festejos celebrados o suspendidos en estas últimas temporadas, para comprobar como, debido a esta cuestión, la cantidad de litigios entre veterinarios, autoridades, empresarios, apoderados y profesionales ha llegado a proliferar con una desmesura tal, que ha acabado por infestar la práctica totalidad de la geografía taurina española.

El problema tiene su "miga" se mire por donde se mire. Si lo observamos desde una perspectiva que cometa el error de caer en juicios de valor sobre "buenos" y "malos",

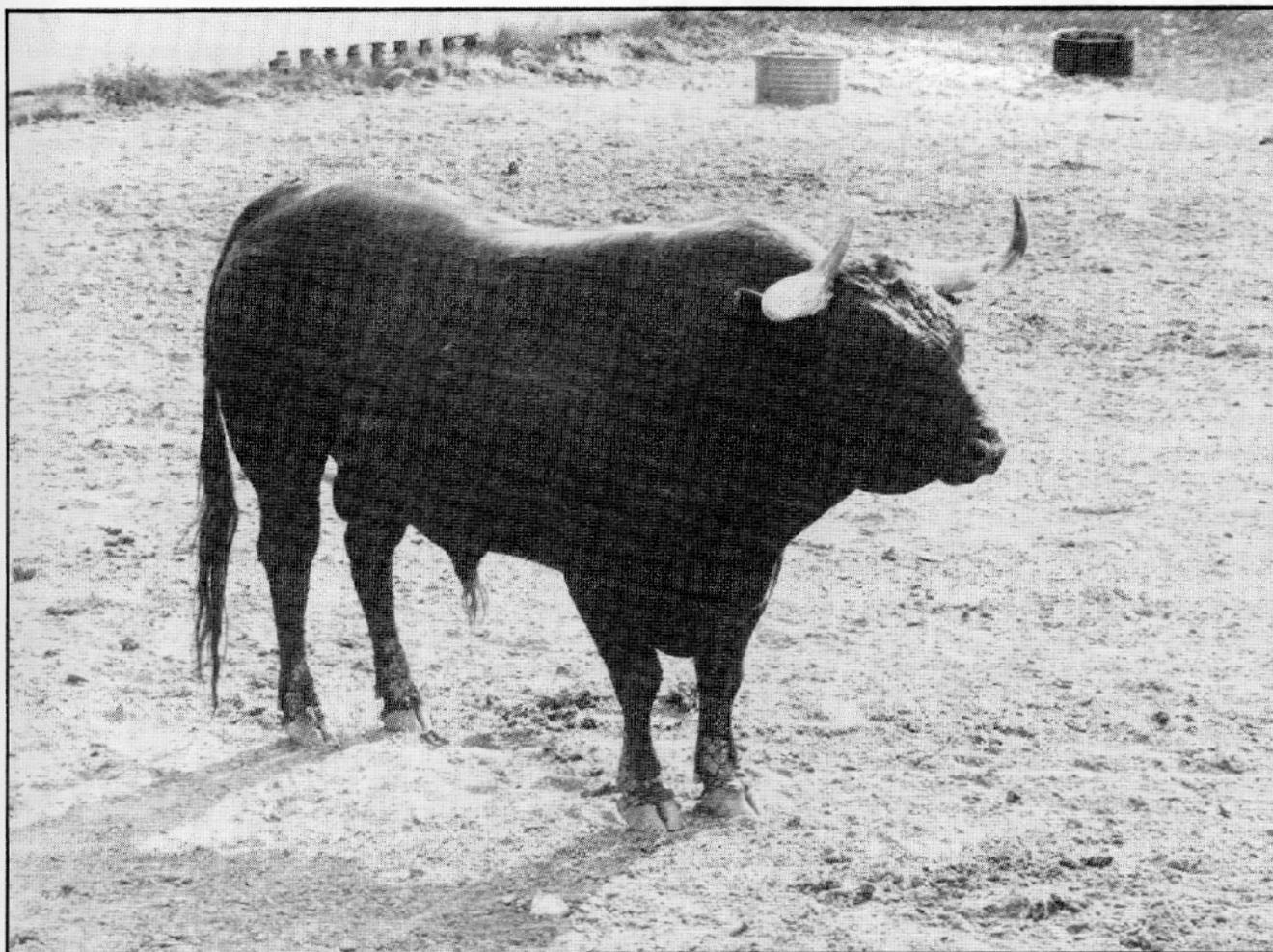
sobre "defensores" y "sepultureros", nos encontraremos con mucha tela para cortar sin que podamos, a la postre, establecer una correspondencia nítida entre los distintos estamentos implicados y las categorías antes apuntadas, puesto que, de seguro, en cualquiera de ellos encontraríamos personas dispuestas a defender verdaderamente los intereses de la Fiesta, y pícaros que, bajo cuerda, no estarían haciendo otra cosa que proteger los suyos propios. Creo que este camino no nos conduce a parte alguna.

Visto con otra óptica, desde una atalaya que aspire a la objetividad, tendremos que reconocer que el nudo gordiano de esta cuestión se sitúa, con total precisión, en la ambigüedad que encierra el propio concepto trapío.

¡Sí señor, sí! Les parezca bien o no, trapío es un concepto subjetivo y ambiguo al que, inmerecidamente, hacemos acreedor de una obviedad -"todo buen aficionado sabe lo que es el trapío"-, con la que, consciente o inconscientemente, se está escamoteando la inexcusable tarea de establecer un enunciado universalmente objetivo del mismo. A quienes argumentan que el trapío presenta una total evidencia para cualquier aficionado que se precie, les recordaría lo que aquel profesor de matemáticas solía advertirme en la Facultad: "Cuando en el paso de una demostración veas utilizar el término *evidentemente* desconfía, porque bajo él subyace toda una incapacidad para dar cumplida cuenta de un razonamiento lógico".

Acompáñeme, si no está convencido de lo que le digo, a realizar un modesto viaje a través de diccionarios y tratados, y descubramos juntos el variopinto paisaje de acep-





ciones que tienen a trapío por venero.

Comencemos con el *Diccionario Taurómico* de José Sánchez de Neira, fuente imprescindible para cualquier estudioso del tema taurino, y veamos lo que nos dice al respecto: "La lámina o estampa que tiene el toro es la que determina el bueno o mal trapío del mismo. Para que se le tenga y conozca como de buen trapío, ha de ser de libras, de buen pelo, o sea, luciente, espeso, sentado, fino y limpio; las piernas secas y nerviosas, con las articulaciones bien

pronunciadas y movibles; la pezuña pequeña, corta y redonda; los cuernos, fuertes, pequeños, bien colocados y negros o muy oscuros; la cola, larga, espesa y fina; los ojos negros y vivos, y las orejas, vellosas y movibles. El color del pelo, o sea, la pinta, importa poco; pero siempre presenta mejor lámina un toro oscuro o berrendo que un ensabanado o jabonero, en igualdad de circunstancias. Cada provincia, y aún cada casta, tienen un trapío particular, que los aficionados inteligentes distinguen perfectamente".

Me atrevería a asegurar que más de un aspecto de los aquí señalados no se ajustan o están en oposición con lo que usted pensaba del trapío, ¿acierto?

Pero sigamos con nuestra andadura. En la obra *Los Toros*, de José María Cossío se dice, "Trapío: buena planta y gallardía del toro de lidia". La misma definición aparece en el *Diccionario Taurino Ilustrado*, de Patier, y en la acepción taurina del término, que presenta María Moliner en su *Diccionario de Uso del Español*.

"Aspecto exterior del toro de lidia" es como lo define Ignacio Mula en su *Diccionario Taurino*, enunciado al que se acerca el de la *Enciclopedia Espasa*, que dice: "Trapío equivale a estampa o lámina cuando se habla del toro, y lo constituye por tanto, el aspecto físico del animal...". Para la *Enciclopedia Larousse*, el trapío es también "el conjunto de cualidades físicas (presencia, enornadura, peso, etc.) que debe poseer el toro de lidia"; aunque añade la siguiente acepción: "Codicia con que el toro de lidia acude al capote". ¡Toma ya!

En *La Corrida de Toros*, de J. L. Acquaroni, se le define como "el conjunto de caracteres externos -estampa, peso, energía, genio, etc.- por los que puede anticiparse casi lo que un toro va a dar de sí en la lidia" (los subrayados son míos); y como etimológicamente trapío procede del vocablo latino *Drappus*, que significa tela, y según señala Cossío es una traslación del lenguaje marinero en el que trapío vale por velamen, habría que ver si dicho término no se empezó a utilizar para designar a los toros con muy desarrolladas defensas, lo que, de ser

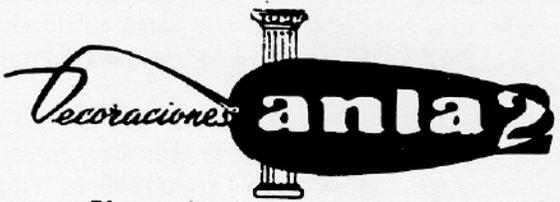
así, estaría en contradicción con lo determina Sánchez de Neira, en relación con los cuernos de las reses, para que éstas presenten un buen trapío.

Después de esta muestra, corta pero suficientemente ilustrativa, creo digno de mención la ausencia casi absoluta de elementos objetivos útiles, no ya para unificar la disparidad de criterios existentes, sino para evaluar de modo racional cuándo el trapío de un toro es bueno y cuándo no lo es. Sin embargo, la pertinencia en seguir manteniendo un término tan subjetivo como éste, y el grado tan pueril de su definición, puede conducirnos a que el problema del trapío se convierta en la primera asignatura pendiente del nuevo reglamento aun no nacido.

Consérvese, si se quiere, la palabra trapío para uso del aficionado, hállese de él en abundancia, sea aditamento para agravio o atenuación de la labor de un torero o del prestigio de un ganadero; pero sea abolido en todo lo que suponga talante sancionador, de aprobación o rechazo para la lidia, de una res o una corrida. A la altura de tecnificación y racionalidad en que

hoy nos encontramos, un reglamento que se precie debe erradicar de su normativa cualquier precepto que contenga este tipo de ambigüedades

Métanse a discutir todos los estamentos afectados por el problema y hagan el esfuerzo común de transformar la "evidencia" del trapío en magnitudes mensurables: establezcan límites para el tamaño de cornamentas; precisen la agudeza y grosor de los pitones; acoten pesos; prefijen alzadas; concreten edades... ¡Todo lo que crean oportuno! Pero con la clara intención de convertir la morfología del animal en un conjunto de magnitudes susceptibles de cuantificación. Dispongan, calibren y regulen los instrumentos que estimen necesarios; con ello, lo único que tendrá que hacer la autoridad será vigilar tanto el correcto estado y uso de los mismos, como que las medidas obtenidas se encuentren dentro de lo permitido por la ley. Esta es, créanme, la única forma de darle el carpetazo, de una vez por todas, a tanto protagonismo impropio, a tanto capricho y a tanto atropello, como los que hoy asolan las corraletas de nuestras plazas de toros.



Decoraciones **anla2**

Placas decorativas y molduras
de escayola

Fray Esteban de la Villa, nº 3, bajo
Teléfono: 22 78 44 BURGOS



C/ La Hoz, 1 VILLADIEGO

HOMENAJE A UN CRITICO DE TOROS

Miguel Moreno González

Cuando apareció en la Fiesta, sus paredes anquilosadas durante siglos se tambalearon y algunas de ellas saltaron hechas añicos.

Fue el fustigador permanente de todas las corruptelas que vegetaban en su seno, a la vez que se erigía en líder de los núcleos de aficionados más puros que luchaban denodadamente por recuperar la autenticidad de un arte que se convertía, poco a poco, en espectáculo cuasi circense. ¿Verdad Andanada del 8 de Madrid?

Comenzó escribiendo en *Informaciones*, pasó luego a *Pueblo, Diario-16* y a la postre, tuvo el que es hasta ahora su último canto del cisne en el desaparecido vespertino *La Tarde de Madrid*.

Durante todo el tiempo permaneció fiel a sus principios, mientras que a su alrededor veía consterna-

do cómo ideas interesadas metabolizaban a los que como él comenzaron aquella cruzada romántica. ¡Había que leer a este "rojo" flagelando al conservadurismo taurino en la fraudulenta época franquista!

Durante años sus escritos fueron santo y seña de todo buen aficionado a la par que su literatura bella cautivaba al que no lo era. Para muchos, yo entre ellos, ejerció de revulsivo imprescindible para profundizar en las simas del toreo.

Gozó del reconocimiento de su valía incluso hasta por sus más encarnizados enemigos, que a decir verdad eran legión. Por contra, quedó entronizado maestro de la crítica taurina y los desheredados de este espectáculo sabían que tenían en él un valiente defensor y un amigo sincero. Muchos de ellos guardan agradecidos crónicas humanas que

ningún otro les hizo jamás.

Poco a poco fue quedándose solo y cansándose de soportar la presión de la "gente de bien". Un buen día desapareció de los ambientes taurinos y marchó a soñar con lo que no le dejaron ser.

Marchó a su finca "El Berrocal", junto a Portugal, en Fuentes de Oñoro (Salamanca). Cambió los aviones por los pájaros, el asfalto por los caminos de arena, el traje y los zapatos por los zahones y botos camperos, el ruido de los coches por el careo a las vacas bravas. Cambió el bullicio de las Ferias por el sosiego del campo, las frases: "eres el mejor", "duro con ellos", "conservo todas tus crónicas", por la suya: "yo, sin embargo, no conservo ninguna". Cambió los lujosos hoteles por una casa que construyó en una loma para, de un golpe de vista, divisar los toros de su ganadería de segunda forjada por un hombre de primera. Cambió las comidas en mesa donde es condición indispensable saber comer finamente por una mesa de piedra en la que se degustan manjares de pueblo que hacen relamerse los dedos. Cambió, también, los golpecitos traicioneros en la espalda por las caricias de su familia. Cambió, al fin, una vida efímera por otra real, tierna y humana.

Cuando hace los tentaderos de su ganadería se rodea de gente fiel y humilde, la misma que, no olvida, le ayudó en épocas difíciles y ahora le ayuda a colocar el peto a una yegua algo resabiada. Invita a toreros modestos y les dice como hay que torear, que nunca está de más. Se estremece, a pesar de una lesión en la pierna, al dar un recorte a la vaca para dejarla en suerte en el caballo. Vocea cabreado a Jandro, su vaquero, con indisimulado cariño. Ofrece

ALFONSO
NAVALÓN



Los momentos más polémicos de cada corrida, repetidos y analizados en video en coloquio abierto con toreros, ganaderos y aficionados.

Todas las noches, a las 24 horas, del 14 de mayo a 6 de junio, en

Club Pueblo

Huertas, 73
MADRID

torear a los asistentes la vaca nº 463 con... itortículis! Dice al neófito picador que pique "en lo negro" y recuerda que alguien olvidó la vara en el arroyo. Pasea risueño y bromista sobre los corrales construidos en 1978 y me dice: "Miguelito, ¿te fijaste como mete la cara esta vaca?". A Miguel se le llena la mente de sensaciones extrañas antes de responder: "sí, pero manseó algo en el caballo". Añadió él: "De todas maneras, está desechada". Nos subió al land-rover para llevarnos a ver los

toros y al rato atisbamos toros con testuz rizada encampanándose desafiantes entre las encinas y las piedras, "eeeh número 3, levanta que te veamos". Están ajenos a su futuro, como las personas ...

Conviví todo un día con él, dando pellizcos a la nostalgia para conocerle mejor. Comprendí entonces, que es una persona con gran corazón y un mal comerciante. No todos lo van a entender y posiblemente dejará de vender muchas corridas. ¡Ni falta que le hace! Su idea de to-

do esto es otra mucho más hermosa que algún día le comentaré, por si acaso...

De regreso a casa entendí porque en la ciudad juega irónicamente a suplantar su verdadera personalidad que deja allá, añorante, en el campo, entre encinas, lanchares, toros, soledad y poesía, mucha poesía.

... Y es que las personas cuando perciben que su personalidad no tiene el medio adecuado para desarrollarla se defienden de formas imaginativas.

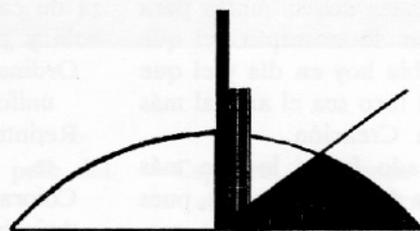
EN BURGOS:

SUPERBURGOS



**EL SUPER DE RIO
VENA**

Teléfono: 23 31 11 (BURGOS)



cadocsa
empresa constructora

C/ Santa cruz, 12
Teléfono: (947) 26 88 34
BURGOS

CAPAS Y PARTICULARIDADES DEL TORO DE LIDIA

Isaias Galve Lop

Los espectadores de una corrida de toros, sean aficionados o asistan por primera vez, cuando las cuadrillas cambian la seda por el percal, y suenan clarines y timbales para dar salida al toro, concentran sus miradas en la puerta del toril.

El toro es un animal vertebrado y mamífero, como nos enseñaron en la escuela, sin hacer una más larga definición y se llama toro de lidia porque es el que se corre en los espectáculos taurinos.

Vemos su majestuosidad, su guapeza, sus formas armoniosas, su cabeza bien encornada, su pecho amplio, su lomo recto, la grupa fuerte, sus extremidades finas y fuertes, sus andares bellos y el espectador, el que sea, prorrumpe en una ovación.

Todas estas cosas juntas para mí es lo que es el trapío del que tanto se habla hoy en día y el que hace que el toro sea el animal más bello de la Creación.

He dejado fuera, lo que más pronto se ve del toro, su color, pues rápidamente decimos, es negro, castaño, berrendo, etc., que es de lo que voy a escribir, del pelo, capa, pinta o color, y particularidades, del revestimiento externo del toro de lidia.

En otras razas vacunas dedicadas a la producción de leche y/o carne, las capas son más sencillas, siendo ésta una de las características propias de cada una de ellas. (Avileña-negra, Charolais-blanca...), e incluso llegando a denominar a la raza por el color de su capa (Retinta, Rubia Gallega...)

CLASIFICACIÓN DE LAS CAPAS

Las capas se pueden clasificar en dos grupos: sencillas y mixtas.

Entre las capas sencillas se en-

cuentran:

BLANCO

Ensabanado: es el blanco mate.

Plateado: es el blanco con reflejos brillantes.

Albahío: es el blanco amarillento.

Perlino: es el blanco sucio y parecido al barro en el filamento blanco y perla.

Barroso: es el blanco parecido al barro, y se llama Jabonero cuando se parece al jabón.

NEGRO

Zafno: es el que no tiene ningún pelo blanco, pero si tiene el pelo brillante es Azabache.

Mulato: es el negro mate sin brillo.

Mohino: es el negro en todo el cuerpo hasta el hocico.

CASTAÑO: Parecido a la cáscara de castaña madura, con orejas, cola y patas de color negro.

Ordinario: es el de color rojo muy uniforme.

Retinto: es el oscuro y brillante.

Colorado: es el castaño rojizo.

Avinagrado: es el oscuro y brillante.

ALAZAN: Color de la canela con orejas, cola y patas del color de la capa.

Ordinario: es el de color canela.

Oscuro: es como su nombre indica.

Claro: como su nombre indica.

CENIZO: es el que tiene la capa del color de la ceniza.

Ordinario: es el gris amarillento.

Oscuro: como su nombre indica.

Claro: como su nombre indica.

ISABELO: es el que tiene la capa grisácea.

Ordinario: es el grisáceo.

Oscuro: como su nombre indica.

Claro: como su nombre indica.

Entre las capas mixtas que están

compuestas por dos o más colores se encuentran las siguientes:

CÁRDENO: formado por pelos blancos y negros muy mezclados y sin manchas.

Ordinario: es el que tiene mezclados los dos colores en igual proporción.

Claro: es en el que predomina el blanco.

Oscuro: es en el que predomina el negro.

SALINERO: formado por pelos blancos y colorados.

Ordinario: es el que tiene mezclados los dos colores uniformemente.

Claro: el que predomina es el blanco.

Oscuro: el que predomina es el colorado.

SARDO: formado por pelos blanco, negros y colorados.

Ordinario: es el que tiene en proporción los tres colores.

Claro: el que predomina es el blanco.

Oscuro: el que predomina es el negro.

Arromerado: es el que los tres colores juntos forman florecillas parecido a la flor del romero.

BERRENDO: sobre fondo blanco hay manchas de diferentes colores.

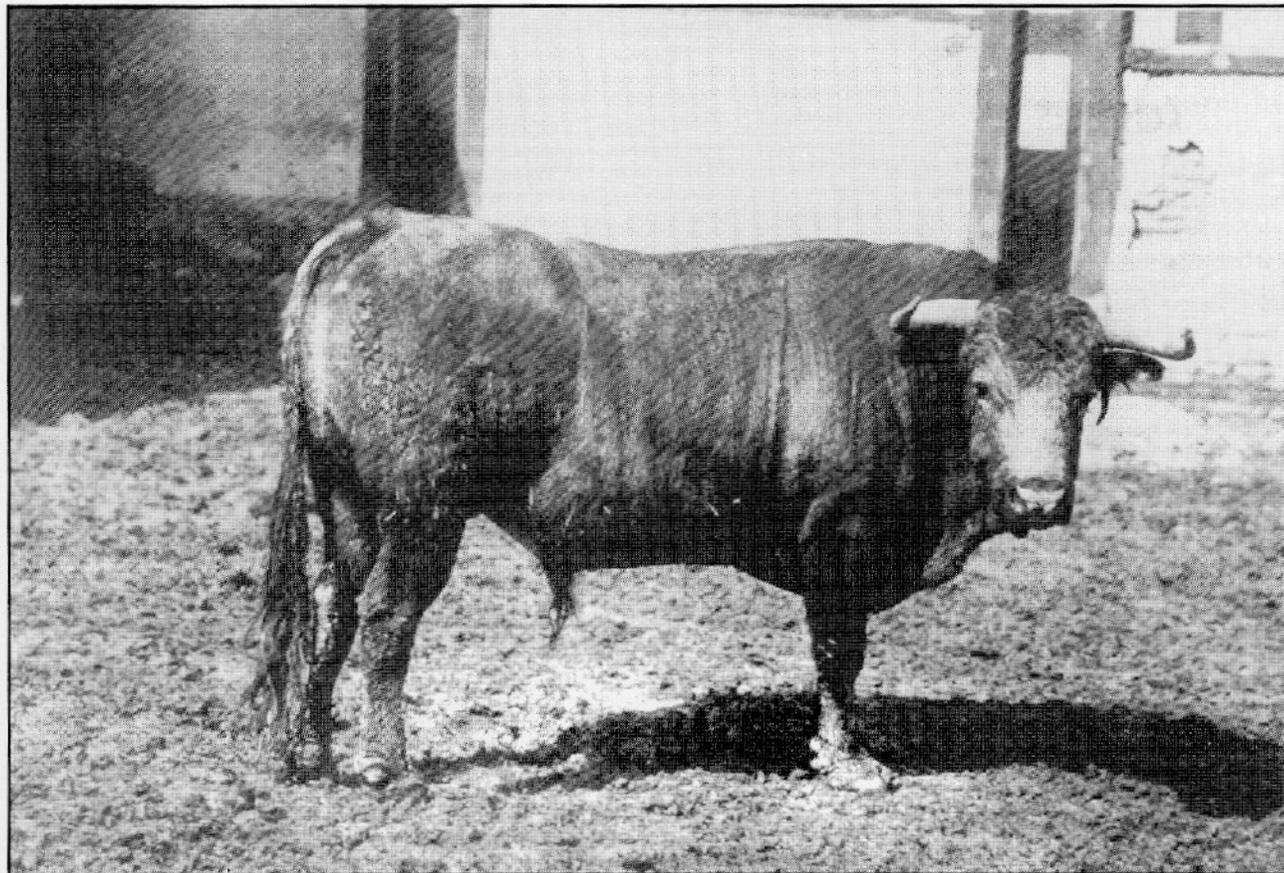
Berrendo en negro: por tener mancha negras.

Berrendo en colorado: por tener manchas coloradas.

Negro berrendo: predomina el negro.

Negro colorado: predomina el colorado.

Terminada la exposición de las capas sencillas y mixtas, antes de hablar de las particularidades de las mismas me creo en la obligación de puntualizar lo que considero interesante.



Habr  profesionales veterinarios y aficionados sorprendidos por la clasificaci3n que expongo de las capas sencillas, pero despu  de haber visto lo que referente a las capas del toro de lidia escriben prestigiosos autores como Aparicio, Bensusan, Salazar, Aranguren, optó por el texto del libro *Exterior de los animales domésticos* cuyo autor es Santiago de la Villa, escrito en 1901, agotado y de difícil adquisici3n.

Hecha esta aclaraci3n coment  las particularidades de las capas por orden alfabético:

Albardado: el retinto o castaño que presenta en los lomos o parte de los costillares de diferente color que el resto de la capa.
Aldinegro: lo mismo que el anterior pero de medio cuerpo para abajo de color negro.

Aleonado: parecido al pelo del le3n.

Alunarado: cuando las manchas de los dos colores son proporcionales de tamaño y redondas.

Anteado: el toro colorado claro con manchas del mismo color más oscuras.

Aparejado: el toro berrendo que tiene una franja de otro color a ambos lados de la columna vertebral.

Bociblanco: tiene el hocico blanco.

Bocinero o bocinegro: tiene el hocico negro y la cabeza y el cuerpo de otro color, en Andalucía lo llaman pocinero.

Botinero: en una capa clara tiene negro la parte inferior de las extremidades.

Burraco: tiene el pelo negro con muchas manchas.

Capirote: la cabeza y parte del cuello de un color y el resto de otro.

Capuchino: toro con la cabeza de un color y el resto de otro, terminando la mancha en pico sobre el cuello.

Careto: tiene la cara blanca y el resto de distinto pelo.

Caribello: si la frente de la cara está salpicada de pelos blancos en una cabeza oscura.

Cariblanco: tiene la cabeza blanca.

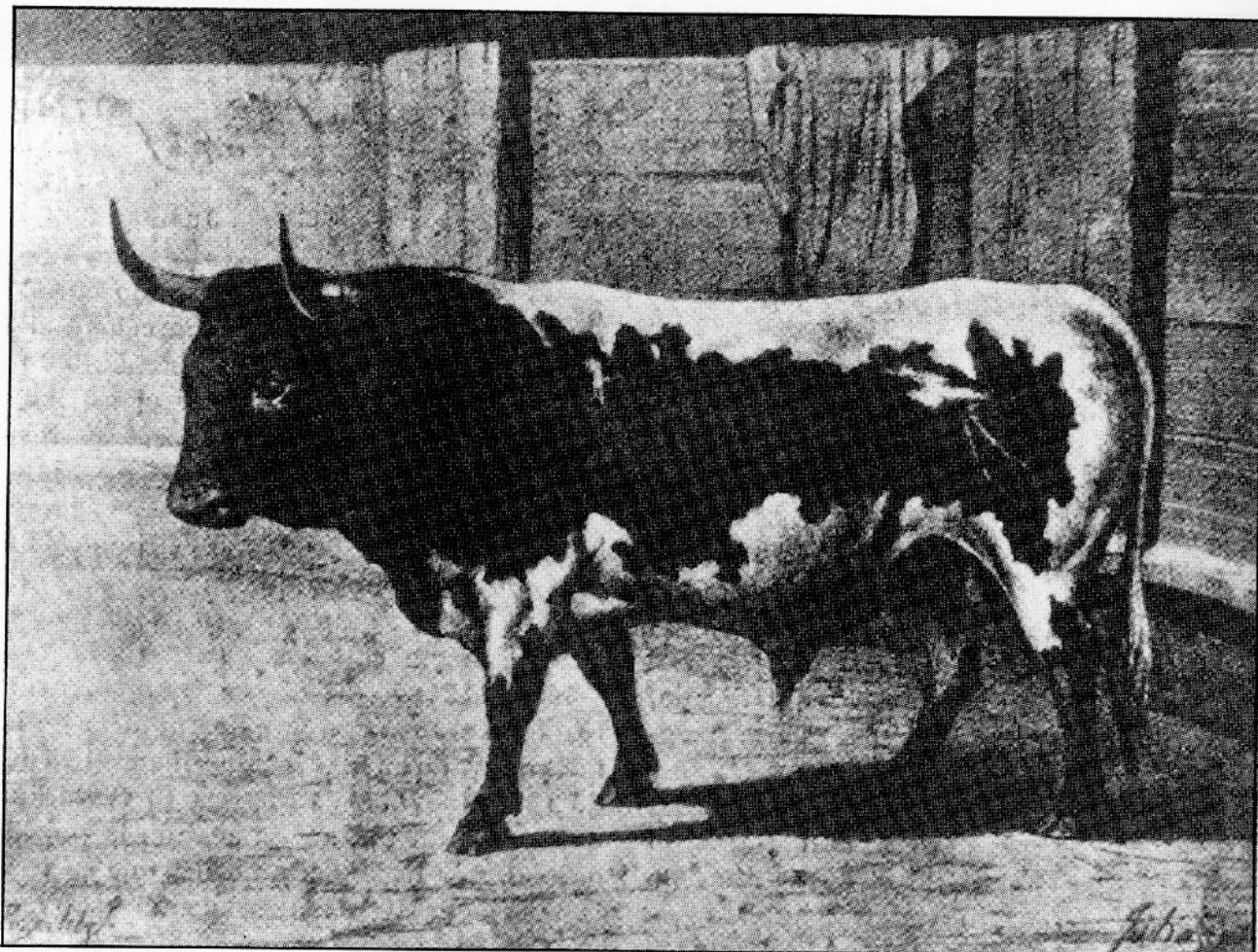
Carifosco: pelos rizados en la testuz.

Carinegro: toro castaño, colorado con la cara negra.

Cinchado: toro que presenta en el tronco una especie de cincha de distinto color al de la capa.

Coletero: una gran mancha larga a lo largo del pecho.

CAPAS Y PARTICULARIDADES DEL TORO DE LIDIA



Coliblanco: toro de cualquier color que tiene la cola blanca.

Calcetero: toro de capa oscura y la parte de las extremidades blanca.

Chorreado: toro que tiene rayas verticales del mismo color que la capa pero más oscuras. Cuando las rayas son de distinto color oscuro o negro verticales o transversales recibe el nombre de **Chorreado en Verdugo**. Si las rayas son coloradas sobre la capa negra **Morcillo**.

Entrepelado: es el negro con pelos blancos (muy pocos), sin llegar al cárdeno.

Estornino: toro de capa negra con

manchas pequeñas de otro color.

Estrellado: en la testuz tiene una mancha oscura o casi negra con figura de estrella.

Facado: tiene la cara cruzada con una raya clara o blanca.

Fajado: en los lomos y en el vientre tiene una zona de color distinto al de la capa.

Gargantillo: toro de cuello oscuro con una mancha blanca en forma de collarín.

Girón: toro que tiene una mancha más o menos grande de color blanco en el fondo principal del cuerpo.

Lavado: toro cuya capa parece desteñida.

Listón: toro que tiene una franja o tira a lo largo de la espina dorsal de distinto color que el resto de la capa.

Lombardo: toro que siendo castaño o negro tiene el lomo castaño más claro que el resto de la capa.

Llorón: toro que tiene una mancha de cualquier color en la parte inferior del ojo.

Meano: toro que tiene blanca la piel que recubre el bálano.

Meleno: el que tiene una melena o mechón de pelo que le cae sobre la frente.

Melocotón: capa parecida a esa fruta o jaro claro.

Mosqueado: res con capa clara con pequeñas manchas negras.

Nevado: cuando la capa tiene pequeñas manchas blancas.

Ojalado: cuando alrededor de los ojos presenta bandas circulares de color diferente al de la cara con matiz más oscuro del resto de la cabeza.

Ojinegro: tiene piel negra alrededor de los ojos.

Ojo de perdiz: cuando el círculo de los ojos es de color encendido parecido a los ojos de la perdiz. Se da en Colorados.

Pardo: toro que tiene el color de la tierra intermedio entre el blanco y el negro.

Patiblanco: patas blancas y la capa de diferente color.

Paticalzado: toro que tiene el extremo de las patas, encima de la pezuñas, de color más claro que el resto.

Perlino: con capa grisácea clara.

Rabiblanco: toro que tiene la cola blanca menos en el Ensabanado.

Rabicano: cuando el rabo tiene pelos blancos.

Rebarbo: toro que tiene el hocico blanco, en una cabeza oscura y también el que tiene el extremo de la cola blanco.

Salpicado: toro con pecas, manchas blancas mayores que en el Nevado

Zahonado: toro que tiene los pies y manos de diferente color por delante que por detrás.

Zaino: toro de capa negra que no tiene ningún pelo blanco.

Una vez terminadas las particularidades de las capas de los toros de lidia alfabéticamente doy por terminada esta exposición que aunque es bastante concisa creo valdrá para que los que lean éstas en la revista El Percal tengan mayor conocimiento de las capas y lo que en ella vemos.

Si en algo sirven estas cuartillas quedaré contento después de haber dedicado unas horas a la confección de las mismas.



Grupo de teatro

ESPLIEGO

Obra en cartel:
"El tonto es un sabio"

Teléfono: (947) 36 05 41
Villadiego (BURGOS)

CASA PACO

FRANCISCO ALVAREZ
GAMAZO

ARTICULOS
DE MATANZA

LEGUMBRES SELECTAS

C/ TINTE, 5
TE: 26 29 15

09002 BURGOS

Jose Antonio Torres López

Distribuidor de:

SAM MIGUEL - KAS
SCHWPPES

COCA-COLA - LA CASERA

C/ Padre Flórez, 8

Teléfono: 36 01 93

VILLADIEGO (BURGOS)

instalaciones eléctricas



SAGESA

Avda. General Sanjurjo, 39 (interior)

Teléfono 20 04 20

09004 - BURGOS

G. C. I.

G. C. INFORMATICA S.A.

Informática y
comunicaciones

Avda. General Yagüe, 35

Telfs. 21 93 53 - 21 92 12

09004 BURGOS

¿EL OCASO DE LA TERMINOLOGÍA TAURINA?

Manuel García López

Pues al paso que vamos, parece que sí, amable lector; se pierde lo que tanto sabor y color le daba a las viejas reseñas de un Leopoldo Vázquez, de un Luis Carmena Millán, de un Emilio Sánchez Pastor, de un Pascual Millán, de un *Don Exito* y su hijo *Don Modesto*, de Peña y Goñi, de José Sánchez de Neira, en fin ... de tantos y tantos como dieron lustre a la crónica taurina que, hoy por hoy, se nos antoja insípida, sin color y sin los matices que ayudaban al lector a ver claro, que es de lo que se trataba. Hoy, entre ditirambos, mucho botafumeiro y poco acercarse a la verdad del toro o del torero, lo cierto es que nos quedamos sin saber "la verdad del cuento". Y necesitamos Dios y ayuda para deducir o medio entresacar qué es lo que de verdad ocurrió en el ruedo, cómo eran los toros y cómo se comportaron los diestros.

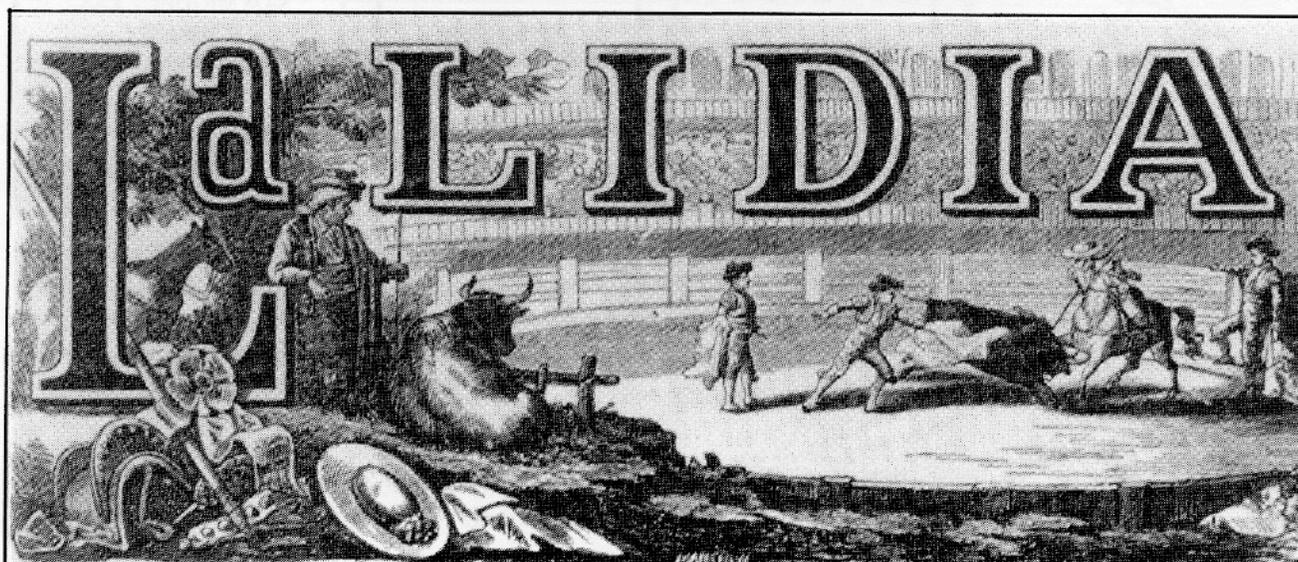
Y viene esta entradilla a cuento

porque, releendo viejos papeles, hemos dado con ese delicioso librito que allá por el año de 1965, José Altabella recopiló, para Taurus Ediciones, toda una *Antología de crónicas taurinas* que, fríamente, deja muy en evidencia la sosería con que ahora se escribe de toros y, particularmente las reseñas de corridas, diríase las más de las veces, pura "ciencia ficción" y distantes años-luz de lo que aconteciera en la plaza. ¡Qué diferencia entre aquéllo y ésto! ¡Qué dominio del vocabulario preciso! ¡Qué sabor en sus términos auténticamente taurinos! Aquellos aficionados no usaban lo de "el toro no sirvió", o lo de "no rompió", o "a contraestilo" y tantas lindezas como encontramos hoy en los escritos pretendidamente taurinos. Y por eso nos ha parecido oportuno traer aquí, ahora, parte de las páginas 31 y 32 de dicha *Antología de crónicas taurinas*:

"En la redacción de *La Correspondencia de España* había, una tarde, a última hora, mucha aglomeración de trabajo por ser domingo y los teléfonos no cesaban de funcionar transmitiendo las reseñas de las corridas de toros que se celebraban en casi toda España. Llegó un momento en que no estaba libre ningún redactor, y como fuera preciso recoger nuevas noticias, alguien rogó a Ricardo J. Catarineu (tan buen literato como poeta, a la vez que severo crítico teatral, que usaba el seudónimo de *Caramanchel*), quien ajeno a aquella baraúnda, leía con mucho interés un libro:

- Don Ricardo, haga el favor de tomar lo que le dicten y tradúzcalo luego.

Accedió el ilustre crítico y, acudiendo a la cabina telefónica, permaneció en ella durante algunos minutos, al cabo de los cuales salió agitando en la mano una cuartilla



REVISTA TAURINA.

Se publica al siguiente día de verificada la corrida.

No se admiten suscripciones más que para Madrid.

escrita, mientras gritaba, estupefacto.

- ¿Cómo voy yo a traducir este galimatías, que he copiado al pie de la letra?

Y *Caramanchel* leyó, temblándole de cólera la voz:

- "Quinto, libras, velas, pies, despeja ruedo, castoreños siete arriba, cinco órdago, tres sardinas, tablas uno, *Machaco*, riñones, tres pecho, pitón, pechera, emocionada, recto, cruz, pelota, mano, sangre, morrillo, oreja, vuelta, medios, prendas, palmas, toro". ¿Hay cristiano que descifre tan disparatado jeroglífico?- terminó Catarineu entre las carcajadas de sus compañeros.

- Traiga maestro, le dijo uno de ellos. Usted no lo entiende, pero está clarísimo.

Lo estaba, sin duda, porque *La Correspondencia de España* publicó aquella noche lo que sigue:

"Quinto, un buen mozo, cornalón, y con muchas arrobas. Sale como una centella y despeja el ruedo de toreros, que se lanzan de cabeza al callejón. Los del castoreño le pegan siete veces en los altos, y el toro derriba con estrépito en cinco ocasiones, dejando tres jacos para

el arrastre. Sin nada notable en banderillas, *Machaquito* va en busca de su enemigo, aquerenciado en tablas del 1, y hace una valentísima faena, en la que sobresalen tres formidables pases de pecho, pasando el pitón del bicho a un milímetro de la pechera del artista. La emoción del público es enorme. Cuando la brava res junta las manos, Rafael ataca recto, dejándose ver, y hunde el estoque en el morrillo, hasta la cruz. Se moja los dedos en la sangre del noble animal, que rueda como una pelota. Gran ovación, oreja, vuelta al ruedo, devolviendo prendas y sombreros de los entusiasmados espectadores, y salida a los medios. Se aplaude al toro en el arrastre".

Y esto que le ocurrió al tan buen literato como poeta que fue Ricardo J. Catarineu, sería muy posible que le ocurriera a la gran masa de aficionados de hoy en día precisamente porque los cronistas taurinos de esta época han decidido, en su inmensa mayoría -¿desconocimiento, tal vez?- no dar reseñas como esa que hemos transcrito y en la que "estaba claro todo" porque el lenguaje taurino era cosa que estaba

vivo, se usaba por los maestros de la crítica taurina y los diccionarios especializados cumplían con su misión divulgadora y extensiva como utilísima herramienta para penetrar en ese mundo variopinto y colorista de la corrida de toros que, desgraciadamente, se nos va perdiendo por el poco uso de los que están obligados a dárnoslos a conocer y extender entre las nuevas hornadas de aficionados, que no pueden saborear toda la gama de matices que la Fiesta Nacional ofrece en las casi tres mil quinientas palabras que José Antonio Quijano *Don Quijote* diera en su copiosísimo Diccionario publicado en la ciudad de Méjico, en 1967.

Por eso, amigo lector y aficionado, sería cosa de terminar como empezamos: ¿estamos ante el ocaso de la terminología taurina? A este paso, creemos que sí. Y uno lamenta de veras constatar que toda esa formidable obra lexicográfica de Sánchez de Neira, Leopoldo Vázquez, Ildefonso Mula, Carlos García Patier, José María Cossio, Luis Nieto Manjón y tantos otros que dieron claridad y sabor al léxico taurino, toda esa gran labor...¿ha sido poco menos que inútil?



INCALSA
Fontanería :: Calefacción
C.I.F. - G 09.069.501

Domicilio Social: C/. Trujillo, 4 - 3º C BURGOS
Taller: C/. Huelgas Telfs: 23 29 93 - 21 25 97

LIBRERIA

LUZ Y VIDA

Laín Calvo, 38 09003 -BURGOS
Teléfono: 20 35 56 Apartado 87

CASTAS DEL TORO DE LIDIA: CABRERA-GALLARDO (VI)

Luis de Lózar

Se cree que el lugar de origen de este tipo de toro está en los campos de Tarifa, y sus primeros dueños fueron los frailes cartujos y dominicos de Jerez y Sevilla, que les obtenían de los diezmos que recibían de particulares que tenían

ganado.

Sobre el año 1730 aproximadamente, Luis Antonio Cabrera tenía en Utrera, reses de procedencia frailería. Pero el criador más importante de este tronco es José Rafael Cabrera Angulo, que en el año 1768

dirige los destinos de esta vacada. Es en el año 1852 con Jerónima Núñez de Prado y Ayllón de Lara, tercera esposa de José Rafael, cuando se vende en dos lotes la ganadería. Uno a Ramón Romero Balmaseda y otro a Juan Miura, quien el año anterior ya había comprado vacas y machos a Jerónima. Juan Miura en 1842 y en 1849 compró reses de procedencia Gallardo. Ramón Romero compró después la vacada de Hidalgo Barquero, y en 1862 vendió ambas ganaderías a Laffite. Anteriormente Luis Antonio Cabrera vendió una punta de ganado a Benito Ulloa de Ledesma, quien a su vez vendió a Juan José Bécquer y a Gregorio Vázquez. Este último con otras puntas de ganado creo la casta vazqueña.

El estreno de la ganadería Cabrera en Madrid fue el 16 de junio de 1800. Un toro de esta ganadería, un 20 de mayo de 1820 en Ronda mató a *Curro Guillén*.

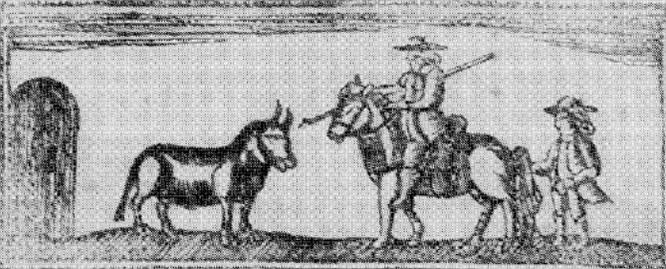
Hubo muchos toros bandera de Cabrera, sólo mencionaremos a dos. *Naranjo*, lidiado en Madrid en 1857, lo mató Cayetano Sanz, antes había tomado 17 varas. *Capirote*, lidiado también en Madrid, en 1858, se arrancó 16 veces al caballo, y fue estoqueado por *Cúchares*.

Así se refería Bedoya en 1850 a los toros de Cabrera, cuando eran propiedad de Jerónima Núñez de Prado: "los toros que á ella pertenecen son de distinguidísimas propiedades, pues reúnen bravura, y dureza al hierro, sin menguarse jamás ni aun por exceso de castigo. También es ganado de buen trapío y mucha fuerza, hasta el punto de ser difícil haya brazo capaz de sostenerlo: hoy hállanse estas reses bastante descuidadas, en su dirección y crianza, y sin embargo los

TOROS EN EL PUERTO.

Corrida que se ha de verificar en la Plaza de la M. N. y L. Ciudad y Gran Puerto de Santa María, la tarde del día 20 de Junio de 1780: siendo Diputado por esta nobilísima Ciudad y Alguacil Mayor.

EL SEÑOR DON BERNARDINO J. DE MEDINA.



LOS TOROS QUE SE HAN DE CORBER SE HAN A SABER:

Cuatro del Real Convento de Santo Domingo, de la Ciudad de Xerez con divisa Blanca y Negra.

Cuatro de la misma Ciudad, de D. Pedro de Torres, divisa Negra.

Dos de D. José de Bargas de la Villa de Rota, con Celeste.

PICADORES

Juan de Dios Ximenez, de Sevilla, Juan Marchante de Medina y Joseph Cardero.

<p style="text-align: center;">MATADORES.</p> <p>Pedro Romero de Ronda, y Joseph Delgado alias Yllo de Sevilla.</p>	<p style="text-align: center;">VANDEHILLEROS.</p> <p>Francisco Aragon de Chielana, Manuel Xaramillo y Juan Bueno.</p>
---	---

toros que de esta ganadería proceden, conservan íntegras sus antiguas propiedades, cuales son bravos, pegajosos, de cabeza y excelentes para la lidia (...) En el extremo de apurarlas demasiado en la lidia, en cuyo caso adquieren mucho sentido, y son difíciles para sortearlas, por todo lo cual ofrecen mucho cuidado á los espadas”.

Los toros de Cabrera eran de gran alzada, largos, alargados y de mucho peso, pelo sedoso y fino y con astas muy desarrolladas, siendo su pinta más frecuente sardo, negro, berrendo en *colorao*, *colorao* ojo de perdiz, cárdeno, salinero, barroso, azafranado y jabonero.

Reses de procedencia de los cartujos jerezanos, que a su vez pasaron a dominicos sevillanos, que vendieron al clérigo Marcelino Bernaldo de Quirós en 1762, fueron las que Francisco Gallardo y Hermanos, vecinos de El Puerto de Santa María (Cádiz) tuvieron para formar principalmente su ganadería. En

1792 una parte importante de la vacada es vendida a José Luis Alvareda y a Pedro Echeverrigaray. En 1842 la parte de este último pasó por varios dueños, que la cruzan y la descuidan, entre ellos Rafael Laffite. Es en 1885 cuando Carlos Conradi se la vende al soriano Felipe de Pablo y Romero, quien reconstruye la maltrecha ganadería que había llegado a sus manos, la cual había sido encastada con reses de procedencia Vazqueña, Jijona y Cabrera.

Los toros de Gallardo se lidian por primera vez en Madrid el 4 de mayo de 1792, junto a los toros de los cartujos de Jerez.

Bedoya referente a los toros de Alvareda, antes Gallardo comenta lo siguiente: “la ganadería de que tratamos, ha producido reses de tanto crédito que bastaba el nombre de Gallardo, para recomendarlas, y que de la lidia que ofrecían, todos saliesen satisfechos, degeneró después y á pesar de esta circunstan-

cia los toros de la misma fueron siempre bravos y duros, excelentes para correrse: volvió después á regularizarse la crianza de estas reses y ganaron mucho, merced al cuidado del señor Alvareda”.

Los toros de Gallardo eran de gran belleza, hermosura y trapío, siendo su pelo negro y berrendo. Los cárdenos aparecerán con Pablo Romero.

En la actualidad la ganadería de Miura es la que representa la casta cabrera, pues las ganaderías de Tomás Prieto de la Cal y la portuguesa de los Sres. Palha tuvieron en sus orígenes sangre miureña, pero hoy tienen otros encastes.

La ganadería de Gabriel Hernández García tuvo en sus orígenes sangre de la ganadería de Francisco Gallardo, pero en la actualidad está formada con vacas y sementales de Atanasio Fernández, y sólo en la ganadería de Pablo Romero es donde se expresan las características del encaste Gallardo.

Javier Herrán, s.l.

CONSTRUCCIONES



Oficina: Avda. General Vigón, 37 - 1º Drch.
Teléfono (947) 21 90 95 (2 líneas) - Fax 21 88 13
09006 BURGOS

AUTOSERVICIO NORES

FRUTAS - CHARCUTERIA



C/ San Juan de Ortega, 5 Teléfono: 22 33 07
09007 BURGOS

EL APUNTADOR

Mariano Martín Haro

Los viernes, por aquello de que laboralmente es fin de semana, tenemos por costumbre reunirnos un grupo de amigos para comer, "matar" la tarde con una partida de mus y luego, como no, continuar con la consabida polémica sobre cualquier tema taurino actual o pasado.

Pero, mira por donde, hace pocas fechas no pudimos completar el cuarteto, por enfermedad de uno de los habituales, y aunque hicimos varios intentos para sustituirlo por otro amigo de estos menesteres nos fue imposible. Resignados ya a pasar la tarde de cualquier forma, uno de los contertulios propuso: *¿Por qué no nos acercamos a ver la corrida que en un pueblo cercano se celebra hoy, con un cartel de jóvenes espadas y toros de una acreditada ganadería que, por su*

encaste, puede que embistan bien?

La idea no fue acogida con gran entusiasmo, pues el día era frío y el cielo además amenazaba tormenta. No obstante, decidimos aceptarla y allá nos desplazamos.

Una vez aposentados en nuestra localidad, con la mejor voluntad y ánimo que el gélido viento que soplaba nos permitía, nos dispusimos a ver que salía por los toriles.

Los primeros toros pasaron sin nada digno de mención, a nuestro juicio, pero al saltar el de turno a la arena, entre barreras, debajo de nuestra localidad, un peón menudo y con ademanes que denotaban gran nerviosismo, comenzó a impartir instrucciones al matador, como si de un general dirigiendo sus tropas se tratase.

- *Recíbele con una larga de rodillas*, exclamó.

El joven torero, siguiendo el ¿consejo? que llega a sus oídos, clava en el suelo ambas rodillas y se dispone, de tal guisa, a recibir al burel.

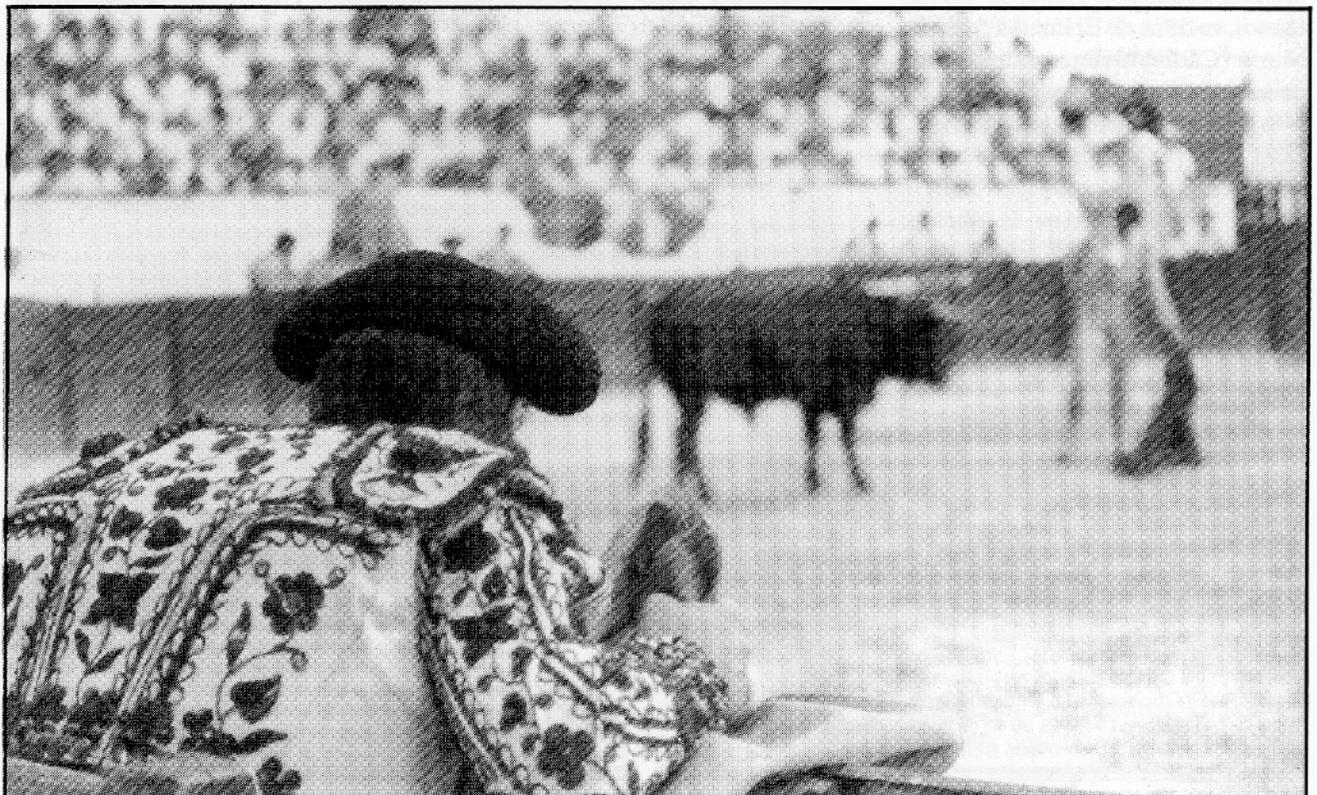
El toro sale a paso lento y duda en la acometida, arrollando al diestro, que tiene que salir por pies para ganar el callejón.

- *Es que no le has aguantado lo suficiente. Te has precipitado y le marcaste la salida antes de tiempo*, comenta el peón.

Decidido, el espada vuelve a la cara del toro y lo hace pasar con unas discretas verónicas, un poco embarulladas como consecuencia de que la embestida no es larga ni clara.

Salen las cabalgaduras y de nuevo el peón aconseja: *Ponle largo, que se arranca*.

El espada tiene que hacer un



verdadero esfuerzo para sacar al astado, pues éste, aquerenciado en tablas, se resiste a abandonar los terrenos que pisa. Con la ayuda de los subalternos, y tras un excesivo número de capotazos se consigue, por fin, poner al toro en el sitio indicado por el peón. Citado por el picador, se arranca con desgana, tomando una vara de la que sale muy mermado de sus ya escasas fuerzas.

A pesar de ello, el peón grita: *Cámbiale los terrenos y ponle, esta vez, un poco más cerca.* Y al picador le dice: *Pégale trasero, que tiene la cabeza muy baja.*

Nuevamente, ardua tarea para llevar a la práctica las instrucciones del tan citado peón.

Se cambia el tercio, que resultó largo y aburrido, y tras dos pares de banderillas, que ni "fu" ni "fa", se llega al último.

Cuando el diestro, viendo la escasa fuerza del toro, y que éste echaba la cara arriba cabeceando por ambos lados, pide la espada de verdad, el peón le increpa: *¿Pero qué haces? El toro va fenomenal si le coges de lejos. ¡Hala! Brinda y a la faena.*

El espada brinda al público

-que le jalea alborozado, quizás por quitarse el frío de encima y se aleja del toro citándole. *¡He! ¡He!... Que si quieres... Poco a poco va acortando las distancias hasta ponerse a unos dos metros de los pitones. Llegado a esta situación, el toro se arranca sacudiéndole un tornillazo de tente y no te menés.*

Desde el callejón, suena la voz tan conocida del peón de marras: *¡Pero hombre!, cítele con la izquierda.*

Sumiso, el matador cede de nuevo a los consejos y esta vez consigue una tanda de naturales de aceptable ejecución. Intenta repetir, pero el toro ya no tiene gas, pues las pocas energías con las que saltó al ruedo se le han acabado con tanto capotazo innecesario que le han suministrado.

Cuando después de pinchar en tres o cuatro ocasiones, el joven espada se dispone a descabellar, cree oír al toro mascullar: *Adiós, muchacho. Recuerdos al apuntador.*

El resto de la corrida transcurrió en un tono discreto, y cuando regresábamos a casa, ateridos por el frío invernal soportado, nuestra conversación, como es de suponer,

giró en torno a estos toreros tan faltos de personalidad que se dejan dirigir al no tener las ideas claras de cuanto deben realizar.

Se nos viene a la memoria la figura del apuntador de teatro, cuya misión es la de dar entrada a los actores en aquellos casos en que éstos olvidan su papel en algún momento puntual de la obra. Tampoco nos parece mal que en determinadas situaciones se le dé algún consejo al matador de toros, sobre todo si se encuentra en los inicios de su carrera.

Pero lo que ya no nos parece ni medio bien, es que algún personajillo, que en la mayoría de las veces no llegó a nada destacable en el mundo de los toros, se erija en director de la lidia, entre barreras, desconcertando, en las más de las ocasiones, al diestro, y haciéndole dudar en aquello que debe realizar frente a su oponente. Por lo que flaco favor le hace, sobre todo de cara al público cercano que oye la perorata, que lo menos que puede pensar es que el torero está tan verde que el mérito de la faena, si ésta lo tiene, es del apuntador que la ha ido dirigiendo paso a paso durante toda la lidia.

CAFETERIA - BAR



**Don
DIEGO**

C/. Vega, 1 Tf. 36 01 36
VILLADIEGO (Burgos)

Pescadería

MAXI

Plaza de los Mártires
Teléfono 36 02 92
VILLADIEGO (BURGOS)

PANADERIA

HORNO DE LEÑA

MORALES

C/. Costanilla, 16 Tf. 36 01 03
Despacho: C/ Mayor, 21
VILLADIEGO (Burgos)



Sólo el espada, pálido, pero erguido y pausado, continuaba avanzando tranquilo, hundiendo los talones en la arena, que era el sello rotundo de su andar firme y recio acostumbrado. Cuando estuvo a dos pasos de la fiera, desplegó la muleta en desafío, en medio de un silencio aterrador. Se encampanó el toraco, pero en seguida volvió a meter su hocico entre las manos y retornó a escarbar. El espada avanzó otro paso, y de pronto, la fiera, descompuesta y terrible, se arrancó sobre él como un huracán, y el lidiador, tomándose alguna ventaja, pero diestro y sereno en el tanteo, le vació con el trapo rojo, despegándosele y librando el derrote asesino. Revolióse el toro, enfurecido en busca de la presa engañadora de la muleta, que el torero volvió a presentarle, obligándole a tomar un tremebundo pase ayudado por bajo, de castigo, que hizo crujir las vértebras del terrible animal en el brutal destronque. Y así una y otra vez, en durísima pelea de poderíos, hasta que el toro, rendido y dominado, fue templando sus embestidas con humilde sumisión de vencido ante el poder de aquella prodigiosa y recia muleta, que supo encelarlo y a la que ya obedeció como un inocente corderillo, pero siempre embistiéndola con ímpetu de león.

Carlos de Larra *Curro Meloja*

De su libro *Portadas de Tauromaquia*

PESCADOS Y MARISCOS



ALBERTO RODRIGUEZ GONZALEZ

Teléfono: 35 00 76 VILLADIEGO (Burgos)

FONDA - BAR - RESTAURANTE

Lechazo asado
Plancha
Habitaciones
Pensión completa



LUMI

Servicio Permanente
Villadiego (BURGOS)

TALLERES NEGRETE



SERVICIO OFICIAL

Tno: 36 02 30 VILLADIEGO

TENDIDO 8

CERVECERIA

Jamón y Lomo Ibérico
Tapas variadas y Pescaditos

Virgen del Manzano, 1 Tf: 23 08 29 BURGOS



KVERNELAND

"EL mejor arado de Europa"

EXCLUSIVAS

TENIAS - VICON - AGUIRRE

Maquinaria Agrícola

E. DE LA FUENTE

Avda. Reyes Católicos, 12 Tño: 36 02 41 VILLADIEGO (BURGOS)



FETICHE

CAFE - PUB

Tf: 22 46 95

PL. San Pablo, 11 GAMONAL (Burgos)



Salvador García Peña

ALBAÑILERIA EN GENERAL

Condestable, 2 - 3º izda
Teléf. 36 02 40 Villadiego (BURGOS)

BAR RANCHO

EMBAJADA DE VILLADIEGO
EN BURGOS
CASA FUNDADA EN 1958

C/ San Lorenzo, 15 Tno: 20 34 05 BURGOS

Viaje sin problemas con la Caja del Círculo.



Viaje sin problemas disponiendo de una amplia y cómoda gama de servicios que la Caja del Círculo le ofrece.

Servicios como los Cheques de Viaje, los Cajeros Automáticos, la Tarjeta 6000, el Servicio de Intercambio (SICA), los Talones de Gasolina y la Tarjeta de Impositor.

Beneficiense, en cualquier punto de España, de la seguridad y tranquilidad que da el ser cliente de la Caja del Círculo.



CAJA DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD DEL

CIRCULO CATOLICO